

La tecnología es fácil conseguirla, pero hay que remodelar la estructura

"Las bases de la telemedicina son la organización y el personal"

Miguel Angel Madrid

De un año a esta parte la palabra telemedicina se está convirtiendo en un término familiar para los médicos. Sin embargo, sigue siendo un término lejano para muchos dado que se cree que son instrumentos tecnológicos complicados, al alcance de unos pocos.

Lo cierto, según ha explicado el consultor Luis Jáñez, de Ibermática, en Pulso 99, un encuentro organizado por IIR España en Madrid, es que la tecnología es cada vez más accesible, tanto por la facilidad de su uso como por su precio. Por lo tanto, para que un proyecto de telemedicina tenga éxito, lo más importante es "formar a los profesionales, superar la inercia de los hábitos de trabajo y modificar la organización adecuándola a los nuevos tiempos".

En este sentido, por ejemplo, un gestor deberá pensar en cambiar el sistema de guardias. "Antes eran presenciales. Ahora, sin embargo, es posible que un neurorradiólogo pueda atender las necesidades de varios hospitales a la vez, sin que importe que estén en su ciudad o en Chile".

Ibermática está desarrollando un proyecto de telerradiología entre el Hospital Central de Asturias (Oviedo), el de Cabueñes (Gijón) y algunos comarcales. También ha asesorado al Hospital Gómez Ulla en sus conexiones con otros centros militares y con Bosnia, y entre este hospital y el Centro PET Complutense.

De todos estos proyectos se sacan tres conclusiones. La primera es que sube la calidad y la satisfacción del paciente porque se le atiende más rápido y mejor. En segundo lugar, se gana tiempo: "Entre Oviedo y Horrio hay 100 kilómetros. Cuando en Horrio no está el especialista que controla el TAC hay que trasladar al paciente, con lo que eso supone de incomodidad y gasto". Ahora esto se evita con el sistema de telemedicina. Por último, bajan los costes. Una estación de trabajo normal cuesta unas 300.000 pesetas. Si es muy sofisticada, 3.000.000. Las telecomunicaciones son baratas (ver cuadro inferior). Por tanto, "hay que adaptarse; si no lo hacemos rápido perderemos la oportunidad de situarnos estratégicamente en un mundo que estará dominado por las telecomunicaciones".